

SENTIRES Y PENSARES

PARA UNA NUEVA TIERRA



RELATOS EN TIEMPOS DE CAMBIO CLIMÁTICO:
UNA GOTA DE CONSCIENCIA

BIENVENIDA, BIENVENIDO, AL CAMBIO DEL
CAMBIO CLIMÁTICO

CONSCIENCIA DE LO QUE SOMOS:
UNA FASCINANTE SINGLADURA

SENTIRES Y PENSARES

Febrero, 2023
Número 0

Edita

Red YakuMama por la Voz Recobrada
Esther Velázquez Alonso

yakumamalavozrecobrada@gmail.com
esthervelazquez.com

ÍNDICE

SENTIRES Y PENSARES

UNAS PALABRAS DE BIENVENIDA

- Relatos en tiempos de Cambio Climático: una gota de consciencia 1
- Bienvenida, Bienvenido al Cambio del Cambio Climático 2



GOTAS DE CONSCIENCIA

- Consciencia de lo que somos: una fascinante singladura -por Esther Velázquez Alonso- 3

¿QUIERES APORTAR TU GOTA?

- Aporta tu gota de consciencia 6



RELATOS EN TIEMPOS DE CAMBIO CLIMÁTICO: UNA GOTTA DE CONSCIENCIA

Este escrito es un grito desgarrador que sale de lo más profundo de mi alma. Pero no soy yo la que grita, es la Tierra, son las Aguas, a las que doy mi voz recobrada. Gritan y no las escuchamos. Es crucial que paremos a escucharlas, a verlas, a sentir las... a serlas.

Siento la necesidad, con cierta urgencia, de aportar mi gota para que algo pueda florecer y contribuir a expandir la consciencia de lo que somos, en estos tiempos de Cambio Climático, que contribuya a co-crear una Nueva Tierra donde sea el Amor y no el miedo el que campe a sus anchas.

Estos relatos pretenden ser parte de esta gota.



Tras muchos años escuchando, leyendo, investigando, enseñando sobre el Cambio Climático y sus efectos sobre las Aguas, pienso y siento que las políticas que se están planteando no surten el efecto deseado.

Si queremos hacer algo que surta efecto, hemos de hacerlo de una manera radicalmente diferente, entendiendo por radical aquella que va al Origen, a las causas, no a los síntomas. Si prestamos atención, podremos observar que las políticas ambientales están, fundamentalmente, orientadas a los síntomas del Cambio Climático, obviando las causas de la propia enfermedad. Mi hipótesis radica en que una de estas causas es la profunda inconsciencia de lo que somos. Es desde aquí desde dónde se plantean las políticas ambientales; desde la aplastante desconexión basada en un viejo paradigma que eleva la racionalidad imperante, y todo lo que de ella se deriva, a verdad absoluta.

Yendo más allá de las políticas, las acciones individuales de cada una y cada uno de nosotros influyen de manera decisiva en el rumbo que tome el Cambio Climático. Pero hemos de hacerlas, igualmente, con Consciencia de lo que somos.

BIENVENIDA, BIENVENIDO

AL CAMBIO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Con el anhelo de contribuir al Cambio del Cambio Climático, con pequeñas gotas que ayuden a tomar consciencia de lo que somos, inicio esta serie de relatos; a veces serán pensares y a veces sentires; a veces académicos, a veces personales e íntimos; a veces una mezcla de ambos en un intento por unir los dos mundos en los que me muevo.

Los relatos irán evolucionando conmigo, y contigo si tú quieres. Me gustaría hacer de ellos algo colectivo, y que seamos todos y todas los que participemos de estas necesarias y urgentes gotas de consciencia.

A pesar de que el mundo está absolutamente desquiciado, quiero hacer estos relatos con la mirada puesta en la Esperanza y en el Amor. Me gustaría no dejarme llevar por la desesperación y el "lo que yo haga no soluciona el problema". Me gustaría que fuéramos como el pequeño pájaro, de aquel cuento sufí, que nos muestra que con su pico va gota a gota colaborando en la extinción del fuego.

Lo que cada cual aporta, desde el lugar en el que está, es fundamental en estos tiempos de Cambio Climático.

Todos y todas podemos y debemos contribuir.

Es urgente, tu gota también.

¡¡BIENVENIDA, BIENVENIDO!!



CONSCIENCIA DE LO QUE SOMOS: UNA FASCINANTE SINGLADURA

Para llegar a tomar consciencia de lo que somos, me embarque, sin saberlo entonces, en una apasionante singladura.

Todo comenzó de una manera intelectual, académica. Fui navegando al principio por aguas conocidas, cercanas a la costa, tranquilas, para irme adentrando muy poco a poco Mar adentro hasta encontrar el tesoro escondido en las oscuras aguas, más turbulentas, de las profundidades de mi alma.

Comencé estudiando el cambio de paradigma aplicado a la Economía; luego lo estudié con relación al Agua y a la Educación. Entonces hablaba del Viejo Paradigma de la Disociación, el conocido como Paradigma Newtoniano-Cartesiano, basado fundamentalmente en las enseñanzas de Newton y de Descartes. Sus premisas parten de la racionalidad como única vía para alcanzar la Verdad; esa Verdad con mayúsculas, absoluta, de la que nos hablaba Bacon; y las Matemáticas fueron ensalzadas como única herramienta para llegar a ella. Este paradigma, necesario para entender el mundo del Siglo XVII, XVIII y XIX, cumplió su función. Separaba el todo en sus partes para poder entenderlo, razonarlo, matematizarlo. Todo aquello fue imprescindible en aquellos tiempos.

Pero hubo otra serie de pensadores y científicos que fueron ampliamente ignorados en algunas de sus facetas. Por ejemplo, Goethe nos hablaba que los seres humanos, además de razón, tenemos también emoción e intuición. Francisco de Asis nos habla del Amor frente al Miedo de Maquiavelo. Pico della Mirandola afirmaba que las verdades son múltiples y no hay una sola con mayúsculas, como mantenía Bacon. Giordano Bruno nos planteó que la Tierra está viva, siendo el precursor de la conocida Teoría de Gaia, enunciada posteriormente por Lovelock y Margulis.

Cuando descubrí a estos pensadores fue cuando comencé a navegar profundo, alejándome de la orilla tan conocida para mí. Comenzaba a adentrarme, Mar adentro.

En aquellas profundidades, entendí que los tiempos habían cambiado y la Física ya no era la de aquellos entonces; ni la Biología, ni la Química, ni (casi) nada... Ahora la Física Cuántica nos dice que todo está relacionado. El propio Einstein afirmaba que la "separación" es una ilusión del ser humano. También se conocían sus "destellos intuitivos" que fueron los que le llevaron a realizar la mayor parte de sus aportaciones.

Más recientemente, ha habido y hay grandes hombres y mujeres aportando una visión integradora del ser humano y de todo lo que nos rodea. No es mi intención hacer un detallado recorrido por cada uno de ellos. Pero sí creo necesario incidir y resaltar la idea de que si consideramos las enseñanzas de todos aquellos y aquellas que han sido ignorados, daríamos un gran salto hacia el Nuevo Paradigma de la Integración. Aquel que considera al ser humano como un ser integrado por razón, emoción, intuición; y por el que todo en el Planeta está relacionado.

Este Nuevo Paradigma me lanzó lejos de la orilla; no sabía entonces que una vez perdida de vista la costa, solo me quedaba seguir avanzando hacia las profundidades de mi alma.

Allí, en lo más profundo, en lo más oscuro, entendí que a pesar del gran esfuerzo integrador de este nuevo paradigma, se olvidó algo importante: la espiritualidad.

Cuando hablo de espiritualidad, no lo hago en términos religiosos. Grave confusión. Entiendo que la espiritualidad es aquello que nos hace sentir que somos parte de algo más grande; algo que nos trasciende. Algo que no solo nos une al resto sino que nos hace ser Uno con Todo. Idea nada nueva por otro lado, pues la vienen exponiendo las tradiciones orientales y los saberes ancestrales desde hace siglos. La espiritualidad es algo que no se puede explicar racionalmente; solo se puede sentir, solo se puede ser. Aprendí en aquellas profundidades que la espiritualidad es la que me conecta de manera unitaria con la Tierra y con las Aguas.

De esta manera, di un salto más y abracé el Novísimo Paradigma de la Unicidad.

Esta singladura que, curiosa y paradójicamente, comenzó en la superficie de la racionalidad académica, me llevó a tomar consciencia de lo que somos. Al inicio, nadando en las Aguas del Viejo Paradigma de la Disociación, me llevó solo a darme cuenta "racionalmente" de lo que pasaba en la Tierra y en las Aguas. Así, las estudié, llamando a la Tierra "medio ambiente"; y a las Aguas, simplemente agua. Las leí, las investigué, las razoné, las enseñé...

Más tarde, al alejarme de la costa, buceando por las profundas aguas del Nuevo Paradigma de la Integración, me sumergí en la Consciencia Relacional, dándome cuenta que todo estaba relacionado; incluso yo misma con el resto de seres (vivos e inertes). Integraba así mi emoción y mi intuición con mi razón. De esta manera, comencé a sentir a la Tierra y a las Aguas; comencé a sentir su dolor; el que le estamos haciendo por mantenernos en aquel Viejo Paradigma que nos hace creer que la Tierra es un "medio ambiente", algo separado de nosotros, que solo nos proporciona recursos para su explotación y nuestro mayor bienestar. Un Viejo Paradigma que nos hace creer que las Aguas son solamente agua; un recurso que extraer ilimitadamente sin darnos cuenta que están vivas; un lugar en el que verter todos nuestros residuos sin darnos cuenta de que las estamos asfixiando.

Muy recientemente fue cuando ya en alta mar, me atreví a bajar a las oscuras profundidades de mi alma, a través del Novísimo Paradigma de la Unicidad, sumergiéndome ahora en la Consciencia Unitiva. Lo que he descubierto en estas profundidades no soy capaz de expresarlo en palabras porque las palabras se quedan cortas para expresar lo que solo se puede sentir e intuir; lo que solo se puede ser.

Solo puedo contaros que allá, en aquella oscuras Aguas, comprendí que no solo estamos relacionados con todos los seres, sino que somos Uno con ellos. No es que sienta el dolor "de" la Tierra, sino que puedo sentir su dolor sintiendo el mío propio. No es que "cuide" de la Tierra y de las Aguas, sino que las cuido y me cuido al mismo tiempo.

En aquellas profundas y oscuras Aguas tomé consciencia de lo que soy.

Esther Velázquez Alonso
yakumamalavozrecobrada@gmail.com
esthervelazquez.com

APORTA TU GOTA DE CONSCIENCIA

Te invito a que aportes tu gota de consciencia.

Solo tienes que enviarme por correo electrónico, whatsapp o messenger, un escrito (relato, ensayo, poema...), una fotografía... lo que te salga del alma...

Únicamente tiene que cumplir dos requisitos:

1- Que esté escrito con Esperanza y Amor

2- Que esté en torno a las 1000 palabras

La Tierra y las Aguas, tú y todas y todos los que vendrán nos lo agradecerán.

En la confianza que todavía estamos a tiempo, recibe un fuerte abrazo,

Esther

